

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
ANTE LA TRIGESIMA PRIMERA ASAMBLEA ANUAL
DE LA ASOCIACION DE GERENCIALES DE LA
AUTORIDAD DE ENERGIA ELECTRICA**

8 DE AGOSTO DE 1987

**HOTEL CERROMAR
DORADO, PUERTO RICO**

Un saludo caluroso a cada uno de ustedes quienes, con su presencia aquí, demuestran, fuera de toda duda, el sentido de solidaridad institucional que los identifica con los logros, las dificultades y las esperanzas de la Autoridad de Energía Eléctrica de Puerto Rico.

Quiero a través de mis primeras palabras compartir con ustedes la satisfacción que me produce tomar parte en esta importante actividad, que ya es una tradición cada año para el sector gerencial de la Autoridad. Constituyen ustedes un excelente grupo de servidores públicos que le han demostrado a nuestro pueblo, con hechos y no con palabras, lo que significa el verdadero espíritu de unidad de propósitos y de excelencia a un pueblo que espera lo mejor de sus servidores públicos.

La vocación de servicio al pueblo, que hemos ido recuperando y ensanchando durante los últimos dos años, para orgullo de Puerto Rico, ha sido una

meta que se convirtió en punta de lanza desde que asumí la gobernación del país en enero de 1985. Y en esa gestión y ese afán por inspirar una mística en el servidor público, ustedes compañeros de la Autoridad de Energía Eléctrica, han estado siempre al pie del cañón, firmes y resueltos para responder al clamor público por servicios más eficientes y de mejor calidad.

Esa encomiable actitud la conozco directamente y de primera mano, los empleados gerenciales de la Autoridad constituyen un ejemplo de las grandes cosas que se logran a través de la unidad de propósitos, la comunicación franca y honesta que rompe barreras y abre brechas, que antes parecían insalvables. Tanto mi buen amigo Ernesto, a quien familiarmente conocemos como Frau, como sus compañeros en la Junta Central y, claro está, los miembros de la Junta de Gobierno de la Autoridad y Carlos Alvarado, conocen mi preocupación para que se mejoren las condiciones de trabajo de ustedes y de todos los empleados públicos.

Igual énfasis, debemos poner en mejorar las condiciones profesionales de los empleados gerenciales que ustedes representan. Conozco de sus iniciativas y el interés que tienen en mejorarse continuamente en esos aspectos.

Funcionarios de mi gobierno me han informado del proyecto o de la propuesta de organizar seminarios periódicos de capacitación gerencial y de aportar a través de estos seminarios sus soluciones y alternativas a los graves problemas que confronta nuestro país. Yo aplaudo, agradezco y les felicito por esas gestiones, y los estimo a continuar adelante.

Hoy vamos logrando una atmósfera de colaboración, prevalece la satisfacción del deber cumplido. Queda patente así, el optimismo, la iniciativa, el respeto y el afán de excelencia, para llenar las aspiraciones de un pueblo que no ve con buenos ojos la perspectiva estrecha del partidismo, porque reduce nuestras aspiraciones de disfrutar una convivencia serena y tranquila.

Estamos avanzando hacia una meta prefijada, hacia un nuevo horizonte de realizaciones y logros mediante el esfuerzo colectivo. Este gobierno con su sensibilidad y deseo de servir y sus propósitos de excelencia y accesibilidad, está recobrando la fe y la credibilidad de nuestro pueblo.

Nuestros esfuerzos son propósitos firmes de acción que se van difundiendo y están impregnando significativamente todos los sectores del servicio público. Con esta determinación facilitamos al servidor público su progreso, su desarrollo y su propia satisfacción en el desempeño y ejecución de sus responsabilidades y le motivamos a la productividad, la eficiencia y la satisfacción que proporciona el servicio público.

Todo esfuerzo, todo propósito y todo logro institucional requiere de raíces sólidamente adheridas a la excelencia, la dignidad y la honestidad del buen servidor público.

El bienestar, el progreso, la prosperidad y el desarrollo socio-económico de nuestros compatriotas están estrechamente atados al servidor público y a sus obligaciones y deberes para con la comunidad. En la orientación, el sentido y el valor que demos al trabajo diario, está el éxito de nuestra misión.

La dinámica constructiva apoyada en el buen criterio, la comunicación y la colaboración estrecha entre todos los servidores públicos, está inspirando una mística, una vocación de servicio que ya se percibe porque incide muy hondo en la conciencia y el corazón de los puertorriqueños.

Sea ésta la mejor oportunidad para felicitar a todos los servidores públicos del país y de manera especial a los miembros de la Asociación de Empleados Gerenciales de la AEE por su eficiente y valiosa colaboración con este gobierno en sus propósitos de servir bien al pueblo de Puerto Rico.

A la Asociación de gerenciales y sus directivos, a los miembros de la Junta de Gobierno de la AEE, a su Director Ejecutivo, Ingeniero Carlos Alvarado, a todos los funcionarios de la Autoridad, a los miembros de la Asociación y sus familiares y a todos los aquí presentes, mi saludo fraternal, mi cordial felicitación y mis mejores deseos por su bienestar y prosperidad.

Recuerden que unidos, todos ustedes y este gobierno, estaremos siempre ahí, ahí ahí! al servicio de Dios, de nuestro prójimo y de nuestro Puerto Rico.

Gracias.